



Ellos eran sus vecinos –
los perpetradores y
observadores pasivos y los
Justos de las Naciones

07

Ellos eran sus vecinos – los perpetradores y observadores pasivos

“Testimonio” *Dan Pagis* – -

No no, ellos definitivamente
eran seres humanos: uniformes, botas.
¿Cómo explicar? Ellos fueron creados a la imagen.
Yo era una sombra.
Yo tenía otro creador.
Y él en su merced no dejó nada en mí que muera.
Y yo hui a él, floté hacia arriba ligero, azul,
magnánimo casi diría, disculpándome:
humo a omnipotente humo
que no tiene cuerpo ni imagen.



Zinovii Tolkatchev (1903-1977)
El comandante, Majdanek, 1944

Gouache, carbonilla y tiza de colores sobre papel
Colección del Museo de Arte de Yad Vashem, Jerusalén
Donación de Sigmund A. Rolat - New York en memoria de sus
padres Henryk y Mania que perecieron en el Holocausto



Zinovii Tolkatchev (1903-1977)
"Dios está con nosotros", Auschwitz, 1945

Lápiz sobre papel 29.7x21 cm
Colección del Museo de Arte de Yad Vashem, Jerusalén
Donación Anel Tolkatcheva e Ilya Tolkatchev, Kiev

Ellos eran solo una carga*Entrevista de Gitta Sereny con Franz Stang***¿Acaso sería acertado afirmar que finalmente Ud. no sentía que ellos eran criaturas humanas?**

Una vez durante un viaje, años más tarde en Brasil... mi tren se detuvo junto a un matadero. El ganado encerrado en el lugar, al oír el ruido se arrimó al cerco, y los animales fijaron sus ojos en el tren. Se apretujaban uno contra otro, y me miraban del otro lado del cerco. Entonces pensé: míralos recuerda a Polonia, antes que los metan en las latas.

¿Dijo Ud. "latas"? ¿A qué se refiere?

Después de eso no pude comer carne enlatada. Esos grandes ojos... que me miraban...sin saber que en cualquier momento todos estarían muertos...

Entonces, ¿no pensaba que eran seres humanos?

Carga. Ellos eran carga.

¿Cuándo cree que comenzó a pensar de ellos como si fueran carga?

Creo que comenzó el día que vi por primera vez el Totenlager [la sección del campo en la que se asesinaba a las víctimas]. Recuerdo como Wirth estaba parado allí junto a las fosas repletas de cadáveres azulados. Eso no tenía ninguna relación con la humanidad. Era una masa, una masa de carne en putrefacción. Wirth dijo: ¿Que haremos con esta basura? – creo que esto es lo que me causó inconscientemente que pensara sobre ellos como carga.

Había allí muchos niños. ¿Nunca le hicieron pensar en sus hijos o cómo se hubiera sentido si estuviera en lugar de esos padres?

No... no puedo decir que pensé en ese sentido... mire, rara vez los veía como individuos. Eran siempre una masa gigantesca. A veces me paraba en el muro y los veía en el "caño" [el pasaje que conducía las cámaras de gas] Pero ¿cómo puedo explicarlo? – ellos estaban desnudos, apretujados. Corrían todos juntos, apurados por el látigo como...

¿No podía Ud. cambiar eso?... En su posición ¿no podía acaso poner fin al desnudo, a los látigos, a las atrocidades del matadero?

No. No. No. Ese era el sistema. Wirth lo había inventado. Funcionaba. Y porque funcionaba era irreversible.

De: **Gitta Sereny**, *Desde aquella oscuridad*, traducción de Miquel Izquierdo, Editorial Edhasa, 2009, págs. 200 – 202



“No nos quedaba a ninguno la menor duda de que la orden de Hitler tenía que ser obedecida como sea, y que era deber de la SS ejecutarla. No obstante, todos nosotros estábamos atormentados por dudas secretas. Yo mismo no me atrevía a admitirlas.

Con objeto de hacer que mis subordinados cumpliesen con su deber, era psicológicamente esencial que yo mismo pareciese convencido de la necesidad de esta orden truculentamente severa... Tenía que parecer frío e indiferente [...] Ni siquiera podía apartar los ojos no sea que dejara traslucir mis naturales emociones. No me quedaba más remedio que ver las cosas con ojos fríos...”

Rudolf Hoess, Commandant of Auschwitz – The Autobiography of Rudolf Hoess,
London, 1959.



El banquillo de los acusados en los juicios de Nuremberg, Alemania, 1945

Archivo fotográfico de Yad Vashem - 49458